

Inés Suárez bajo las influencias de Isabel Allende

Un estudio del personaje Inés Suárez en la novela *Inés del alma mía* de Isabel Allende

Elena Gerassimova

Institutionen för spanska, portugisiska och latinoamerikastudier
Examensarbete 15 hp
Kandidatuppsats
Ht 2011
Handledare: Sergio Infante



Stockholms
universitet

Inés Suárez bajo las influencias de Isabel Allende

Un estudio del personaje Inés Suárez en la novela *Inés del alma mía* de Isabel Allende

Elena Gerassimova

Resumen

La escritora chilena Isabel Allende es conocida por ser feminista y por representar a sus personajes principales, que en la mayoría son de sexo femenino, como mujeres fuertes y en un sentido revolucionarias. Según Clark (2010) al escribir sus novelas la autora parte de una visión femenina, enfocándose en la percepción del mundo que tienen las mujeres. En 2006 Allende publicó su novela histórica *Inés del alma mía*, basada en los hechos historiográficos sobre la conquistadora aventurera Inés Suárez, nacida en Extremadura al comienzo del siglo XVI. En la mitad del mismo siglo Inés, junto con el Capitán Pedro de Valdivia conquistaron la nueva tierra de Chile. Como el personaje Inés se construye a partir de una persona histórica nos hicimos las preguntas siguientes: ¿Cómo está Inés representada en la novela de Allende, como también en los libros históricos? ¿Habrá alguna diferencia? Si está representada como una mujer fuerte y heroica, como tantas otras protagonistas de la escritora, ¿está entonces la novela influida por los ideales feministas de la autora? Concluimos que Inés sí está representada de una manera heroica y fuerte. También hemos visto en la novela *Inés del alma mía* algunas influencias del feminismo y de la vida personal de la escritora Isabel Allende, como la sexualidad y rebeldía contra la sociedad patriarcal. Hemos concluido que estas influencias están relacionadas con el anacronismo. En la historia también la reconocen como heroína con la diferencia de que no se menciona nada de su sexualidad ni de su rebeldía contra una sociedad estrictamente controlada por los hombres.

Palabras clave

Isabel Allende, feminismo, Inés Suárez, *Inés del alma mía*, personaje histórico, narrador, historia de Chile.

Índice

1.0 Introducción	1
1.1 Objetivo de estudio.....	2
1.2 Preguntas de investigación e hipótesis.....	3
1.3 La definición del héroe.....	3
1.4 Metodología.....	5
2.0 Inés Suárez la Conquistadora.....	6
2.1 Breve resumen de la vida de Inés Suárez en la novela.....	7
3.0 Marco literario	8
3.1 Posboom: el nuevo boom de las mujeres.....	8
3.2 Isabel Allende y el encuentro con la palabra.....	9
3.3 Isabel Allende y el feminismo.....	10
4.0 Teoría	12
4.1 El personaje histórico.....	12
4.2 El narrador.....	12
4.3 El anacronismo.....	14
5.0 Análisis	15
5.1 Inés y sus aspectos diferentes.....	15
5.2 La sociedad.....	19
5.3 El carácter de Inés Suárez.....	23
5.4 La sexualidad.....	25
5.5 Inés Suárez en la historia.....	27
6.0 Conclusiones	31
Bibliografía.....	33

1.0 Introducción

La palabra siempre ha sido importante al comunicarse con el público. Antes de la palabra escrita la voz era el medio para hacerse oír. Pero los tiempos avanzan y con ellos el modo de comunicarse. Uno de los modos revolucionarios de transmitir los conocimientos con los demás ha sido la escritura. Así pues la palabra escrita tiene un sentido y una misión de registrar algo que se considera digno de ser conservado. La escritura ha contribuido a que ahora podemos leer libros y crónicas del pasado reviviendo una realidad que una vez fue el presente. Sin embargo de acuerdo con Clark (2010) la historia muchas veces fue escrita y recordada por hombres mostrando una realidad que ha pertenecido a ellos, las demás tendían a caer en la oscuridad del olvido. Merece mencionar que la historia nunca consta de una realidad sino de muchas, todo depende de quién la cuenta (Clark 2010). No hay que olvidar que la historia también ha pertenecido y sigue perteneciendo a las mujeres aunque no siempre hayan podido influir en ella. Por un largo período las novelas y poemas en Latinoamérica fueron representados en alto grado por los hombres. En el prólogo de su libro *Silencio e imaginación* Agosín (1986) lo afirma así: "La mujer que ha escrito exclusivamente de estas 'cosas de mujeres', es porque su acceso al ámbito público ha sido marginal" (Agosín 1986:7). Aunque cabe decir que siempre ha existido mujeres escritoras pero en menos cantidad que los hombres. Sin embargo la llegada del posboom hizo famosas a muchas escritoras latinoamericanas. Una de las escritoras más leídas en América Latina y que pertenece al periodo del posboom se llama Isabel Allende (Löfquist 2008). En 2006 Allende publicó su libro histórico bajo el título *Inés del alma mía*. La novela se basa en hechos históricos sobre Inés Suárez, que junto con Pedro de Valdivia¹ fundaron el Reino de Chile en el siglo XVI. A través de una primera persona, Inés, quien es la protagonista les cuenta a los lectores su vida, sobre sus sentimientos y sus amores, quienes a lo largo de la lectura se hacen testigos del desarrollo de su vida. No es una coincidencia que Allende eligió a Inés como protagonista y no a un personaje masculino. Teniendo en mente sus obras anteriores sabemos que escribe desde una perspectiva feminista y nos ofrece "a través de la palabra, otra forma de percibir el mundo" (Clark 2010:19) por lo cual podemos presuponer que en esta obra ocurre lo mismo. Un mundo femenino en el que cada mujer se siente protagonista de su propia historia.

¹ Conquistador del Nuevo Mundo, de origen español nacido en Extremadura. Conquistó la tierra de lo que hoy es Chile y en 1541 fundó la ciudad de Santiago. Al poco tiempo después fue nombrado gobernador de la misma tierra (Millar 2000).

1.1 Objetivo de estudio

En el año 2008 José Antonio Gonzales publicó su estudio *La mama Inés de nuestras almas*, que se profundiza en el personaje Inés en dos obras diferentes. Gonzales hizo un estudio comparativo en el cual estudió dos novelas, en ambas aparece Inés como personaje principal. La primera novela que se hizo base de estudio fue la novela histórica de Isabel Allende *Inés del alma mía*, la segunda obra fue *Ay mama Inés* de Jorge Guzmán. La intención de Gonzales fue la de identificar las diferencias y similitudes entre las dos novelas, tanto en el estilo narratológico como en la manera de presentar al personaje. Su estudio muestra que al representar a Inés Allende nos da una representación moderna y apasionada del personaje, una Inés que relata su vida y cuenta de sus amores y lo hace a través de sus propios ojos, es decir que el personaje mismo nos cuenta su historia, una técnica que hace posible captar el interés del lector y por lo tanto crear una relación más íntima entre el personaje y el lector. Creemos que Allende no sólo la representa como una mujer moderna sino como una heroína de su tiempo y una mujer valiente que se distinguía de otras mujeres gracias a su espíritu libre y aventurero.

En la *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* (2007) se critican las hazañas de Inés de ser poco creíbles por causa de la diversidad de rasgos atribuidos a ella, ya que participa en la guerra contra los mapuches y sirve de buena guerrera, cría a los animales, igual como cocina y cura a los heridos en la ciudad de Santiago de Chile. También en la revista inglesa *The Independent* (2007) se menciona lo siguiente: "Suarez may be too much of a wonderwoman for some readers" (...). Estas opiniones nos motivaron a investigar más sobre la representación de la protagonista Inés Suárez en la novela de Allende y si verdaderamente está representada como una heroína de su tiempo, un hecho no poco creíble partiendo de que Allende escribe desde una perspectiva de género apoyando a las mujeres (Clark 2010). Nuestro objetivo es por consiguiente hacer un análisis del personaje principal de la novela, es decir de Inés, en el cual veremos cómo la escritora crea la imagen de Inés, que creemos ser compleja. Así pues veremos cómo Allende representa a la protagonista en la novela *Inés del alma mía*. También queremos comparar el personaje representado en la obra con la Inés representada en los libros históricos.

1.2 Preguntas de investigación e hipótesis

Por consiguiente las preguntas de investigación de nuestra monografía serán las que siguen: ¿Cómo está representada Inés en la obra de Allende? ¿Cómo está representada Inés en los libros históricos?

Sabiendo que Allende escribe desde un punto de vista femenino creemos que en la novela la autora tiene la intención de elevar a Inés a un rol protagónico. Por esto es posible que en la novela se profundice más en describir el carácter y los sentimientos de la protagonista desde una perspectiva puramente femenina. Creemos que en *Inés del alma mía* la protagonista está representada de una manera moderna y como una mujer ambiciosa. Es decir que su rol como mujer obtiene más importancia en el mundo histórico de la novela. Pensamos que esto no sucede en los libros históricos.

Si resulta que Inés está representada heroicamente y como una mujer fuerte, apasionada y rebelde consideramos que la autora misma persigue esto y de una manera implícita plantea sus ideas feministas en la novela ya que la autora es conocida por representar a las mujeres de un modo elevado en sus novelas (Castellucci Cox 2003), un hecho que está relacionado con el anacronismo².

1.3 La definición del héroe

No vamos a profundizar en el tema, no obstante debemos aclarar por qué usamos la palabra heroína al mencionar a Inés. Ante todo hemos de resolver qué se entiende por héroe. Si echamos una mirada al diccionario electrónico *La Real Academia Española*³ vemos que dice lo siguiente: “Varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes”. Encinar (1990) también explica que el concepto más común del héroe atrae asociaciones relacionadas con grandeza y superioridad. Un héroe es por lo tanto alguien que se separa del corriente común. Para obtener este título se requiere el reconocimiento de la sociedad al que pertenece el héroe, es decir que

² Vean los apartados *Isabel Allende y el feminismo*, *La sexualidad* y *La sociedad*.

³ www.rae.es

las hazañas del mismo reflejen unas normas positivas y por lo tanto aceptadas por la sociedad. Así lo explica Encinar: “Este héroe tradicional se convierte así en redentor o salvador de la sociedad en que vive y es elemento útil a través del cual el grupo vuelve a adquirir los valores perdidos” (Encinar 1990:27). Así pues podemos decir que según nuestra opinión en la novela Inés cabe dentro del marco de estas definiciones del héroe. Esto lo vemos por sus acciones ya que participa en la construcción de la nueva ciudad de los españoles Santiago de la Nueva Extremadura y aparece como una madre del poblado, como cuenta la novela, cuidando a todos los habitantes incluso a los animales. Además ayuda a curar a los soldados españoles heridos en la defensa de Santiago del año 1541. Su participación en esta fue considerada como un acto de gran importancia y por lo tanto fue admirada por la sociedad española en que vivió.

Igual que existe aquel héroe que se hace fama por sus acciones físicas existe también otro tipo de héroe, el héroe intelectual. Encinar dice lo siguiente:

Existe otro tipo de héroe cuya batalla no tienen lugar en el campo de las fuerzas físicas y pragmáticas, sino por el contrario en un terreno fundamentalmente intelectual. Responde esta figura a la realidad más actual en que el hombre no se somete por completo a los intereses de su grupo sino que respetándolos, o criticándolos y destruyéndolos por considerarlos falsos, según el caso, intenta expresar su individualidad y encontrar significado a su vida, deseando expandir el sentimiento de salvación a toda la humanidad que le rodea (Encinar 1990:27).

Según lo que pensamos nosotros a Inés se la puede definir como una heroína intelectual ya que levanta una crítica en su mente contra la sociedad en que vive, una sociedad del siglo XVI que no la deja ser tan libre como el hombre, lo que vamos a mostrar más adelante en la monografía. Queremos decir que esta lucha interna y el que tuvo otra manera de ver a las mujeres en la sociedad abren paso a la posibilidad de calificarla como una heroína intelectual en el sentido de que no quiso aceptar que el hombre tenía más libertad que la mujer. La podemos considerar como una heroína del feminismo que no se sometía a los intereses de su grupo e intentó expresar su individualidad tratando de dar significado a su vida como mujer.

1.4 Metodología

Pensamos hacer un estudio en el que tenemos por objetivo de estudiar la imagen de Inés Suárez en la novela *Inés del alma mía* de Isabel Allende, tal como en los libros históricos que hemos elegido. Para responder a nuestras preguntas de investigación y tratar de confirmar nuestra hipótesis hemos conseguido algunos libros que nos van a ayudar en el proceso. Para defender el feminismo de Allende y que este se refleje en sus novelas hemos elegido el libro de Karen Castellucci Cox (2003) con el título inglés: *Isabel Allende: A critical companion* y un libro de Zoila Clark (2010) que se llama *La sexualidad femenina: Reconceptualización surrealista y postmoderna por Cristina Escofet e Isabel Allende*. Castellucci Cox nos presenta la vida de Isabel Allende mientras Clark se concentra más en el feminismo de la escritora y como este refleja en sus obras. Para saber quién narra en la novela, es decir para enterarnos en la estructura narratológica de la obra hemos elegido *Teoría de la narrativa: Una introducción a la narratología* de Mieke Bal (1995) y *Lingüística de los textos narrativos* de Jean-Michel Adam & Clara-Ubalina Lorda (1999). Igual Bal como Adam y Lorda nos da una pequeña introducción a los elementos narratológicos que se pueden encontrar en las obras literarias. Con la ayuda de Bal mostraremos como se construye el personaje histórico en las novelas, mientras Adam & Lorda nos explicará la diferencia entre dos tipos de narradores que se pueden encontrar en la obra de Allende, el narrador autodiegético y el narrador heterodiegético. Para explicar el anacronismo que contiene la novela de nuestro estudio hemos elegido *Historia y novela: Poética de la novela histórica* de Celia Fernández Prieto (2003). La autora nos presenta al mundo de la novela histórica y nos ayuda a entender la noción del anacronismo. Finalmente para saber cómo está representada Inés en la historia obtuvimos *Historia general de Chile: Tomo I⁴* de Barros Arana (1999) que nos presenta la historia de Chile en el período del colonialismo donde figura Inés Suárez e *Historia general de Chile* de Carlos Fortin Gajardo (1973). También nos hemos dirigido a *Women in Latin America and the Caribbean: Restoring women to history* de Navarro y Sánchez Korrol (1999) e *Historia de Chile* de Walterio Millar (2000) para obtener información sobre la vida de nuestra heroína.

⁴ Esta es la segunda edición del libro original de Barros Arana. La primera edición fue publicada entre los años 1884 y 1902.

2.0 Inés Suárez la Conquistadora

Doña *Inés Suárez*, la heroína de la defensa de Santiago, fue la única mujer española que vino en la expedición de Valdivia. Era la compañera del jefe y la abnegada enfermera de los soldados. Más tarde se unió en matrimonio con el capitán don *Rodrigo de Quiroga* que después fue Gobernador del Reino de Chile, y doña Inés legítima Gobernadora (Millar 2000:76).

Como se menciona en la cita arriba hoy en día Inés Suárez es conocida como la heroína de la defensa de la ciudad de Santiago y como la compañera fiel del Capitán Pedro de Valdivia. Según Navarro & Sánchez Korrol (1999) el hecho de que tenemos información registrada sobre Inés se debe a su relación amorosa con Pedro de Valdivia. Si no hubiera sido por la relación apasionada con Valdivia sería probable que no tuviéramos información alguna sobre las hazañas de la española. Esto debe en gran medida a que los cronistas de la época se concentraron en gran parte en describir la vida, los amores y las hazañas de los hombres, no tanto la vida y las hazañas de las mujeres. Por lo que se sabe Inés Suárez nació en Plasencia de Extremadura en los comienzos del siglo XVI. Treinta años más tarde, en 1537 partió con una sobrina al Nuevo Mundo en busca de su primer marido quien había partido años antes con la esperanza de enriquecerse. Inés pasó por lo que hoy es Venezuela y continuó su viaje hacia Perú donde se instaló a vivir. Fue allí en Perú donde conoció por primera vez al Capitán Pedro de Valdivia, más tarde nombrado Gobernador de Chile. Al poco tiempo después sabiendo de que su marido había fallecido inició un romance apasionado con Valdivia y por muchos años vivió lealmente a su lado. En 1539 el Gobernador de Perú Francisco Pizarro dio su autorización a Valdivia para que él pudiera realizar una expedición hacia la nueva tierra desconocida del sur, que más tarde llamarían Chile. Inés tuvo el permiso de acompañarlo, sin embargo no como su amante sino como su sirvienta. En el trayecto ayudó a curar a los hombres heridos y agotados, algo que siguió haciendo más tarde en las numerosas guerras contra los indios mapuches. En cuanto a su romance con Valdivia se debe mencionar que la relación amorosa que existía entre los dos se terminó por la orden de Pedro de la Gasca, entonces el nuevo gobernador de Perú, quien estaba en contra de su romance ya que Inés no

era esposa legítima de Valdivia. En 1549 se casó con Rodrigo de Quiroga, capitán y amigo de Valdivia, con quien vivió en Chile hasta su muerte a fines del siglo XVI (Navarro & Sánchez Korrol 1999).

2.1 Breve resumen de la vida de Inés Suárez en la novela

La historia empieza en Extremadura de España donde nació Inés Suárez en Plasencia, una "ciudad fronteriza, guerrera y religiosa" (Allende 2006:18), en la época de Carlos V en el siglo XVI. Viviendo en una ciudad y sociedad religiosa su abuelo se opuso cuando Inés se enamoró de Juan de Málaga, un hombre guapo y fuerte que después de algunos años llegaría a ser su primer marido. Pero la vida en España no le resultó fácil y con el pasar de los años entendió que el matrimonio con Juan de Málaga había sido un error. No eran felices juntos y el amor que los rodeaban con el tiempo se convirtió en disgusto. Por entonces el sueño de muchos hombres era ir al Nuevo Mundo que se imaginaban lleno de plata, oro y esmeraldas. Juan no era una excepción, él quería como tantos otros hombres llegar a este mundo desconocido para hacer fortuna. Un día partió a realizar su sueño y dejó a Inés sola en España a esperar. Pero los sueños de Juan habían contaminado a Inés quien, cuando llegó la oportunidad se decidió por viajar al Nuevo Mundo, en busca de su marido, ya que como cuenta ella misma: "Por fin obtuve licencia real para embarcarme a las Indias después de gestionarla por años. La Corona protegía los vínculos matrimoniales y procuraba reunir a las familias para poblar el Nuevo Mundo con hogares legítimos y cristianos" (...) (Allende 2006:29). En el Nuevo Mundo se conoció a Pedro de Valdivia, maestro de campo y héroe de la batalla de las Salinas, entonces convertido en uno de los encomendados más ricos del Perú. Al encontrarse por primera vez sintieron una pasión intensiva que compartieron por muchos años. Inés cuenta: "Mi relación con Juan fue carnal, y la de él con Marina, espiritual; la nuestra llegó a ser completa" (Allende 2006:111). Inés siguió a Valdivia con fidelidad y amor, estaba a su lado cuando él decidió a explorar la nueva tierra que más tarde llamarían Chile y lo ayudó en las guerras contra los mapuches. A pesar de que Inés creía que siempre estaría junto con Valdivia, el destino de la apasionada española era otra. Después de tantos años juntos llegó el momento en que Valdivia abandonó a Inés y en palabras de ella la traicionó

dejándola confundida porque nunca sabía porque lo hizo. "Tal vez yo me había convertido en una bruja dominante, un marimacho; tal vez confié demasiado en la firmeza de nuestro amor, ya que nunca me pregunté si Pedro me amaba como yo a él, lo asumí como una verdad incuestionable" (Allende 2006:278). En realidad Pedro de Valdivia obtuvo una orden de Pedro de La Gasca, un fraile que fue mandado por el rey Carlos V de España, de terminar el apasionado amor con Inés Suárez. Por esto Valdivia le mandó una carta con la noticia: "En pocas palabras y muy precisas, Pedro me comunicó la decisión de La Gasca, me reiteró su respeto y admiración, sin mencionar el amor y me rogó escuchar atentamente a González de Marmolejo" (Allende 2006:278). La noticia no era buena y le tomó un buen rato para calmarse los nervios. Pero Inés no era una de esas mujeres que se dejan destruir de mente y decidió ser feliz. Pronto encontró el amor en Rodrigo de Quiroga, el amigo y fiel compañero de Pedro de Valdivia, y se casó con él.

No lo sé, el caso es que Rodrigo y yo nos amamos como novios castos, con un sentimiento profundo y desesperanzado, que nunca pusimos en palabras, sólo en miradas y gestos. Por mi parte, no era una pasión ardiente, como la que sentí por Juan de Málaga o Pedro de Valdivia, sino un deseo discreto de estar cerca de Rodrigo, de compartir su vida, de cuidarlo (Allende 2006: 270).

Aunque vivió una vida larga y feliz al lado de Rodrigo de Quiroga no pudo olvidar al conquistador que una vez en el pasado tiernamente le decía Inés del alma mía y siempre lo tuvo en mente hasta los últimos días de su vida.

3.0 Marco literario

3.1 Posboom: el nuevo boom de las mujeres

Antes de proceder con el posboom debemos primero hacer una pequeña introducción al movimiento literario anterior llamado el boom. El boom fue un período iniciado en los años 60, durante el cual un grupo de escritores latinoamericanos se hicieron famosos

internacionalmente. Algunos de los escritores más representativos del boom fueron: Gabriel García Márquez (Colombia), Carlos Fuentes (México), Mario Vargas Llosa (Perú) y Julio Cortázar (Argentina) (Johansson 1990).

Una de las características más importantes del boom fue una narrativa experimental en que muchas veces quedaba abandonada la línea estructural del cuento o la novela, algo que se puede ver en *Rayuela* (1963) de Cortázar. También se notó algo fantástico e inverosímil, lo que resultó ser una literatura innovadora donde la realidad se mezclaba con lo fantástico e inesperado como ocurre en *La autopista del sur*, un cuento también de Cortázar, en el que el tiempo parece detenido.

Uno de los rasgos más representativos del posboom fue una literatura más realista que frecuentemente reflejó la situación social en América Latina de la época. Otro rasgo fue el aumento del amor junto con una visión más optimista frente a la vida en comparación con la seriedad del boom. Sin embargo el rasgo aún más importante y notable fue el aumento de escritoras que tuvieron éxito no solamente en Latinoamérica sino también en otros países del mundo, entre los cuales figura la chilena Isabel Allende (Johansson 1990). "Sin duda la novedad más visible fue la entrada en la escena de un grupo numeroso de escritoras - desde Isabel Allende hasta Laura Esquivel - que exploró nuevos rumbos" (Shaw 1999:260).

3.2 Isabel Allende y el encuentro con la palabra escrita

"Sin duda alguna, el acontecimiento literario más memorable de principios de los años 80 en Hispanoamérica fue la publicación en 1982 del gran éxito de Isabel Allende, *La casa de los espíritus*" (Shaw 1999:277). Con esta frase Shaw introduce el capítulo bajo el título *Algunos escritores del posboom* que forman parte del libro *Nueva narrativa hispanoamericana* (1999). El hecho de que su nombre introduce esta parte del libro sin duda muestra la gran importancia de Allende en la literatura hispanoamericana, aunque por supuesto no es la única mujer que merece ser nombrada buena escritora. La pasión por escribir nació en el alma de Isabel Allende cuando aún era chica, lejos del éxito de su primera novela. Durante las noches su madre, también por los miembros de la familia llamada Panchita contó historias de sus antepasados despertando inconscientemente un interés por las historias en su hija Isabel. Con

gran curiosidad y seguramente con una sonrisa en la cara escuchaba a su madre, mientras nació en ella el interés por la palabra y el cuento. Años más tarde su madre (Panchita) jugaría un rol importante como crítica de sus novelas. En realidad la carrera de Isabel Allende como novelista empezó cuando ella tenía 40 años. *La casa de los espíritus* (1982), su primera novela estaba influida por sus abuelos y los protagonistas Clara del Valle y Esteban Trueba reflejan su abuela y abuelo materno que vivieron juntos. Así pues la historia y vida de su familia la ayudó a crear personajes para sus novelas y cuentos. (Castellucci Cox 2003).

3.3 Isabel Allende y el feminismo

Leyendo las obras de Isabel Allende, en las cuales en la mayoría de los casos aparecen mujeres fuertes e independientes queda la impresión de que Allende posee una perspectiva feminista, tal como señalamos en la introducción, que parte de la sociedad patriarcal en que ella creció. No obstante el solo hecho de escribir sobre mujeres fuertes e independientes no quiere decir que sea feminista ella misma. Para sostener esto es necesario llevar a cabo una investigación más profunda. Por consiguiente con el apoyo del estudio de Clark (2010) y la declaración elegida de una entrevista con Allende intentaremos mostrar que las obras de la autora reflejan, en parte, sus propios sentimientos queriendo liberar a la mujer. Antes de proseguir con ello conviene definir el significado de la palabra feminismo. En el diccionario electrónico *La Real Academia Española* se dice lo siguiente: “Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres”. “Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres”. Dicho esto es importante subrayar que el feminismo es una noción que puede tener varios significados, como señala Hart (1989). Para algunos significa nuevas oportunidades para la mujer, para otros una igualdad entre los sexos (Hart 1989). En nuestra monografía vamos a entender el feminismo como una ideología o un movimiento que lucha para que las mujeres tengan los mismos derechos y las mismas posibilidades que los hombres (Hart 1989). Es decir que exista igualdad entre ambos sexos. Como sostiene Clark (2010), Allende no ha publicado ningún "texto teórico" dónde explique y afirme que sea feminista en concreto. Sin embargo existen entrevistas y textos analíticos en los que comenta la situación de la mujer en América Latina que no siempre haya sido la mejor. Clark (2010) escribe que: "La conciencia feminista de

Allende surge en realidad a los cinco años, cuando ella observa que sus hermanos tienen libertad de movimiento, pero que a ella se la mantiene encogida y no le parece justo que haya esa diferencia" (Clark 2010:19).

En una entrevista, extraída de la página oficial de Isabel Allende llamada *ClubCultura*, Allende responde a la pregunta de cómo la autora misma entiende el feminismo:

Para mí, nunca fue una guerra contra los hombres, sino una lucha permanente y eterna por los mismos derechos que tienen ellos. Me crié en una sociedad patriarcal⁵ y luché porque sea justa. Las mujeres siguen siendo mutiladas, vendidas y golpeadas, se les niegan todos los derechos y que en muchos casos sólo les queda la prostitución. Pero hay muchas jóvenes, modernas y educadas que apoyan los principios del feminismo, que no se atreven a decir que son feministas. Yo tengo el honor de decir que soy feminista desde los cinco años.⁶

Así pues podemos concluir que las novelas de Isabel Allende posiblemente estén influidas por sus propios sentimientos y experiencias de un mundo en el que el hombre en general tiene más poder que la mujer. Castellucci Cox (2003) también subraya el hecho de que sus novelas y cuentos están influidos por su vida personal: "Allende goes on to explain how each of her protagonists reflects a part of herself, whether it be her rootlessness as a political exile, her isolation as a feminist, her energy as lover, or her creativity as a storyteller" (Castellucci Cox 2003:9).

El que Allende sea feminista lo podemos claramente ver en su ficción ya que en muchas de sus novelas y en muchos de sus cuentos la mujer es representada como una persona fuerte y capaz de cambiar su propio destino, como vamos a ver en *Inés del alma mía* y como ocurre en "Dos palabras"⁷ donde la protagonista Belisa Crepusculario "se escapa de los mecanismos represivos que limitan a la mujer y la obligan a subordinarse al sistema genérico vigente de su sociedad" (Löfquist 2008:84).

⁵ Löfquist menciona que: "En la organización patriarcal, el poder decir y nombrar las cosas se atribuye y pertenece históricamente al género masculino" (Löfquist 2008:83).

⁶ Esta cita es accesible en:
http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/allende/entrevista_c.htm

⁷ "Dos palabras" es el primer cuento que inicia *Los Cuentos de Eva Luna* publicado en 1989 (Löfquist 2008).

4.0 Teoría

4.1 El personaje histórico

Como la protagonista de la novela *Inés del alma mía* está basada en un personaje histórico conocido, consideramos que es relevante dar un poco de información sobre el personaje histórico. Tener un personaje histórico en una obra de ficción pone ciertas limitaciones por causa de que tienen una base de referencia. Por esto todos los personajes históricos son referenciales; es decir que este tipo de personaje ya posee características que están atribuidas a él. Esto significa que una persona desde la historia conocida como delgada y alta no puede llegar y convertirse en baja y gorda. Así pues los personajes referenciales en la ficción se deben en algún grado corresponder al personaje histórico real, ya que esto lo esperan los lectores. Así lo define Bal:

Todos estos personajes que podríamos denominar *referenciales*, a causa de su evidente correspondencia con un marco de referencia, actúan según el modelo que conocemos por otras fuentes. O no. En ambos casos la imagen que recibimos de ellos está determinada en gran medida por el enfrentamiento entre nuestro conocimiento previo y las esperanzas que éste crea, por una parte, y la realización del personaje en la narración por la otra (Bal 1995: 91).

4.2 El narrador

Podemos decir que el narrador tiene la función de una voz que cuenta la historia en una novela o un cuento. Esta voz narrativa nos introduce a los personajes para que más tarde, con el avance de la historia, describir los comportamientos de los personajes y lo que ocurre alrededor de ellos. Bal lo explica así: "Un texto narrativo es aquel en el que un agente narrativo cuenta una historia" (Bal 1995:125). Es importante mencionar que el narrador no es

idéntico al autor. El autor es el que produce una obra literaria y no el que lo cuenta al lector de un modo directo. Por esta razón se debe evitar la confusión entre el narrador y el autor.

Existen diferentes tipos de narradores, dos de los cuales vamos a presentar en esta parte de la monografía ya que estos se encuentran en la novela analizada. Primero mencionamos el narrador protagonista, quien pertenece a la categoría del narrador autodiegético, esto quiere decir que este tipo de narrador forma parte de la historia contada y es protagonista de la historia que tiene el poder de contar sobre su propia vida. El narrador heterodiegético se encuentra fuera de la historia y se presenta por regla general en tercera persona (Adam & Lorda 1999). Como mencionamos en la introducción la novela en que centra nuestro estudio en gran parte es contada en primera persona. Es decir que es la protagonista misma, Inés, quien nos cuenta su propia historia desde que fue joven hasta su vida ya adulta en el Nuevo Mundo. Seguimos su relato mediante un analepsis, es decir una mirada hacia un momento de la vida ya pasado, llamado en término inglés el "flash-back". Lo sabemos porque la protagonista empieza a contar su vida cuando ya tiene setenta años como nos relata en las primeras páginas de la novela: "Por lo menos setenta años tengo, como dije, y bien vividos, pero mi alma y mi corazón, atrapados todavía en los resquicios de la juventud, se preguntan qué diablos le sucedió al cuerpo" (Allende 2006:14).

No obstante uno de los fragmentos utilizados en nuestro análisis no es relatado en primera persona sino en tercera. Abajo mostraremos un ejemplo de una parte contada en tercera persona. En el fragmento siguiente se habla de cómo Pedro de Valdivia había percibido a Inés antes de conocerla. Para la claridad advertimos que el artículo definido *la* en el fragmento abajo se refiere a Inés Suárez y el pronombre dativo *le* a Pedro de Valdivia.

En un par de ocasiones la había seguido unas cuerdas a cierta distancia, nada más que para deleitarse con el movimiento de sus caderas - caminaba con firmes trancos de gitana - y el reflejo del sol en sus cabellos cobrizos. Le pareció que ella irradiaba seguridad y fuerza de carácter, condiciones que él exigía de sus capitanes pero que nunca pensó que apreciaría en una mujer (Allende 2006:106).

Bien, como podemos ver el fragmento consta de un narrador en tercera persona y con la definición de Bal (1995) un llamado narrador externo que no forma parte de la historia como un personaje sino que observa desde fuera y cuenta sobre los personajes en la novela o relato.

Para ver la diferencia entre el narrador en tercera persona y el narrador en primera persona vamos a presentar un segmento tomado del libro donde se puede encontrar un narrador protagonista: "No soy de las personas que tropiezan dos veces con la misma piedra" (Allende 2006:93). "No era realmente viuda, no podía volver a casarme, mi papel era esperar, sólo esperar" (Allende 2006:29). Arriba claramente se puede ver que la protagonista relata desde su perspectiva refiriéndose a sí misma como siempre hace el narrador protagonista. Así pues aclaramos el hecho de que no toda la novela esté escrita en primera persona.

4.3 El anacronismo

Al escribir una novela histórica el autor o la autora siempre tiene en cuenta la época en que vive. El autor sólo puede mirar hacia atrás y usar los datos históricos que haya sobre la época de que escribe, y de esta manera recrear el pasado desde el punto de vista suyo, un punto de vista ya modernizado. El pasado en una novela histórica es así siempre un producto ya modificado por el autor. El anacronismo es entonces un término que explica el que la novela histórica en mayor grado sea influida por el presente del autor y con frecuencia aborda temas importantes o problemas sociales de su propia época. Así pues no es posible reescribir el pasado tal como era en realidad. Así lo explica Fernández Prieto:

El alejamiento temporal de la época en que transcurre la acción narrada con respecto a la actualidad del autor y del lector pone en funcionamiento el recurso narrativo y lingüístico del anacronismo. Siempre que se evoca el pasado se proyectan en él juicios, valoraciones, interpretaciones propias del momento presente (Fernández Prieto 2003:191).

Consideramos que en la novela hay huellas claras del anacronismo como vamos a mencionar en el análisis. Entendemos que para Allende es una forma indirecta de hablar sobre la situación 'encarcelada' de la que experimentó Allende cuando era joven y que todavía existe en el mundo. Esto lo vemos en cómo habla Inés sobre la sociedad y la sexualidad, unos temas de los cuales no era común hablar en el siglo XVI. No obstante en la novela notamos que la protagonista habla muy abiertamente sobre la sexualidad igual como critica la sociedad patriarcal de entonces.

5.0 Análisis

Como vamos a ver la imagen de Inés Suárez en la obra de Allende es heroica. Inés es representada como una mujer fuerte de carácter que tuvo una gran influencia en la vida de Pedro de Valdivia, como su amante y su consejera, y una mujer que contribuyó a enriquecer la ciudad de Santiago de Chile. En sus palabras: "Me convertí en madre de nuestro pequeño poblado, debía velar por el bienestar de cada uno de sus habitantes, desde Pedro de Valdivia hasta la última gallina del corral" (Allende 2006:193). Además ayudaba a curar a los soldados heridos en las numerosas guerras contra los mapuches y mostró su talento para encontrar agua cuando pasaron por el desierto de Atacama y salvó a un ejército entero que se moría de la sed. La escritora, Isabel Allende, le atribuye importancia porque como escribe en la advertencia necesaria de la novela: "Las hazañas de Inés Suárez, mencionadas por los cronistas de su época, fueron casi olvidadas por los historiadores durante más de cuatrocientos años" (Allende 2006). Para captar la imagen de Inés y cómo se la representa en la novela hemos dividido la representación o la imagen de ella en 3 apartados que ayudan a esclarecer la imagen de Inés Suárez: la sexualidad, el carácter y un apartado en el cual mostraremos los diferentes aspectos de ella. También consideramos importante prestar atención a la sociedad en que desarrolla la historia para poder hacerse una idea de cuál era el rol de la mujer de la época.

5.1 Inés Suárez y sus aspectos diferentes

Además de ser la amante de Valdivia también es representada como una guerrera, una enfermera, una madre y por último una mujer con un talento especial, en lo que nos vamos a adentrar ahora.

En la novela Inés aparece como una mujer de coraje, que, a diferencia de la mayoría de las mujeres del Nuevo Mundo, ayuda a defender la ciudad de Santiago. Cuando atacaron los

mapuches el 11 de septiembre⁸ del año 1541 bajo el mando de su jefe Michimalonko Inés no vaciló en defender la ciudad que ayudó a establecer: Santiago de la Nueva Extremadura. Este día de septiembre estaba ausente el hombre que llegó a ser el gobernador de Chile, Pedro de Valdivia, y como cuenta Inés misma: "dejó la ciudad protegida por cincuenta soldados y cien yanaconas al mando de sus mejores capitanes, Monroy, Villagra y Quiroga" (Allende 2006:214). Sin embargo los mapuches contaban con muchos más hombres que los españoles y todos rodeando la ciudad de Santiago. En el momento en que la guerra había sofocado la ciudad Inés se volvió loca de furia y odio, y por un instante la ira la había rodeado por completo. Con unos pasos precisos se acercó a la celda donde se encontraban algunos indios cautivos que estaban vigilados por dos guardias jóvenes, les dio una mirada y con una voz impresionante exclamó: ¡Matadlos a todos! Los guardias vacilaron por un segundo, porque recibieron la orden de vigilarlos y no matarlos, pero Inés con una decisión precisa les recordó: ¡Matadlos he dicho! En el momento que siguió tomó una espada y les cortó la cabeza a algunos de los indios. Lo que sucedió después cuenta ella misma:

Cogí una por los pelos, salí a la plaza a trancos de gigante, me subí en los sacos de arena de la barricada y lancé mi horrendo trofeo por los aires con una fuerza descomunal, y un pavoroso grito de triunfo, que subió desde el fondo de la tierra, me atravesó entera y escapó vibrando como un trueno de mi pecho (Allende 2006:225).

Como cuenta la novela el paso de Inés hizo que retrocedieran los mapuches al ver las cabezas botadas por la tierra, lo que también anuncia Rodrigo de Quiroga a Inés cuando la fue a visitar, al terminar la guerra por fin:

- Pensé que... ¡Dios mío! Vos salvasteis la ciudad, doña Inés. Vos pusisteis en fuga a los salvajes...
- No digáis eso, porque es injusto con estos hombres, que combatieron como valientes, y con las mujeres que los secundaron.
- Las cabezas...dicen que las cabezas cayeron todas mirando hacia los indios y éstos creyeron que era un mal augurio, por eso retrocedieron (Allende 2006:229).

⁸ Es únicamente coincidencia que la fecha en que atacaron los mapuches resulta ser la misma en que se hizo el golpe militar en Chile en el año 1973. Millar (2000) confirma que el 11 de septiembre es la fecha historiográfica en que atacaron los mapuches. Por lo tanto esta fecha presentada en la novela no es ficticia.

Inés tuvo también gran importancia en la sociedad trabajando como enfermera y curó a los heridos en esa guerra del año 1541. Sin embargo su interés por curar había empezado cuando aún vivía en España. En las primeras páginas de la novela Inés nos cuenta:

También acudía al hospital a ayudar a las monjas con los enfermos y las víctimas de peste y cuchillo, porque desde joven me interesó el oficio de curar, no sabía que más tarde en la vida me sería indispensable, tal como lo sería el talento para la cocina y para encontrar agua (Allende 2006:27).

No obstante como dice Inés, esto le sería útil años más tarde cuando los indios atacaron la ciudad de Santiago como podemos comprobar en estos dos segmentos: " Trabajé sin pausa ni respiro durante la primera noche y la mañana siguiente atendiendo a los heridos y tratando de salvar lo posible de las casas quemadas" (...) (Allende 2006:229).

Para entonces empezaban a llegar los primeros heridos, algunos soldados y varios yanaconas. Catalina, mis mujeres y yo habíamos alcanzado a organizarnos con lo habitual, trapos, carbones, agua y aceite hirviendo, vino para desinfectar y *muday* para ayudar a soportar el dolor (Allende 2006:219).

Aquí hemos mostrado un aspecto guerrero y fuerte de Inés y su lucha para defender su población y curar a los heridos. No obstante Inés, en la obra de Allende, también aparece como una persona dulce y tierna, una mujer que posee sentimientos maternos y un deseo de ser madre. En la novela Inés nunca tiene hijos biológicos, pero sí experimenta lo maravilloso que es ser una madre. Cuando Inés aún era la amante de Pedro de Valdivia, Rodrigo de Quiroga, el amigo y compañero más fiel de Valdivia, le trajo un día a su hija de tres años. Rodrigo pidió a Inés que la cuidara por un tiempo, ya que él tenía misiones para cumplir. La madre de la chica, una india bella llamada Eulalia desafortunadamente había muerto dejándola sin el amor de una madre. Inés la recibió con los brazos abiertos y la cuidó desde el momento en que empezaron a desaparecer del cuerpo de la chica los rastros de la niñez. Como una madre Inés muestra una parte de sí misma que está llena de ternura y amor. En el segmento que vamos a ver Inés dirige sus palabras a su hija Isabel:

Quienes me conocieron a fondo están muertos, sólo tú, Isabel, tienes una idea de quién soy, pero esa idea está desvirtuada por tu cariño y la deuda que crees tener conmigo. No me debes nada, te lo he dicho a menudo; soy yo quien está en deuda contigo, porque viniste a satisfacer mi más profunda necesidad, la de ser madre. Eres mi amiga y confidente, la única persona que conoce mis secretos, incluso algunos que, por pudor, no compartí con tu padre (Allende 2006:113).

Al empezar la novela sabemos que Inés, porque eso lo cuenta ella misma, posee un don muy especial, el don de encontrar agua en el desierto que hereda de su madre. Inés nos cuenta:

Como mi madre, nací con el don de ubicar agua subterránea. A menudo, a ella y a mí nos tocaba acompañar a un labriego - y a veces a un señor - al campo para indicarle dónde hacer el pozo. Es fácil, se sostiene con suavidad en las manos una varilla de árbol sano y se camina lentamente por el terreno, hasta que la varilla, al sentir a presencia de agua, se inclina (Allende 2006:27).

El hecho de que pueda ubicar agua le atribuye a la protagonista algo mágico⁹ y sobrenatural, lo que hace que su imagen sea aún más heroica y elevada. Aquí, la magia de Isabel Allende, que frecuentemente se puede encontrar como un elemento importante en sus novelas, ayuda a retratar a Inés como una mujer extraordinaria. Una mujer que salva a un ejército entero en el momento más difícil.

En 1540 Pedro de Valdivia con Inés a su lado seguido por algunos soldados e indios partieron desde la ciudad de Cuzco en Perú para explorar la nueva tierra de Chile. El trayecto era largo y extenuante, y al momento en que entraron en la zona del desierto temido por todos, la situación llegó a ser insoportable. Inés recuerda:

Pedro y yo avanzábamos a pie horas y horas, conduciendo a nuestros caballos por las bridas, para no cansarlos. Hablábamos poco, porque teníamos la garganta ardiente y los labios resecos, pero estábamos juntos y cada paso nos unía más, nos conducía tierra adentro, al sueño que habíamos soñado juntos y que tantos sacrificios costaba: Chile (Allende 2006:144).

Allí en el desierto más temido, cuando todos estaban enfermos de sed, Inés decidió utilizar el don con que había nacido, así nos cuenta: "Ahora nos toca a nosotras, Virgencita, le advertí

⁹ Lean Patricia Hart, *Narrative magic in the fiction of Isabel Allende* (1989).

entonces a Nuestra Señora del Socorro. Saqué la varilla de árbol que llevaba en mi equipaje y me puse a rezar" (Allende 2006:146). Por fin después de haber seguido a su varilla por un buen rato encontró el sitio donde pudieron hacer el pozo. Inés había logrado calmar la sed de cada persona del ejército y su ayuda fue muy apreciada por su querido Pedro de Valdivia, lo que podemos ver en esta cita: "-Este milagro no es de la Virgen, sino tuyo, Inés- me dijo Pedro, muy impresionado -. Gracias a ti atravesaremos este infierno sanos y salvos" (Allende 2006:147).

Debemos mencionar que estas últimas frases en las que Pedro se dirige a Inés reflejan un anacronismo, ya que en estas existe una incongruencia entre el mundo histórico de la época y el anuncio de Pedro. Es decir, que no es muy probable que Pedro, como persona histórica, lo hubiera dicho así en la época de entonces. Lo podemos decir sabiendo de que en el siglo XVI la fe y la virgen eran lo más importante y sagrado que existía. El hecho de que Pedro diga que "este milagro no es de la Virgen, sino tuyo," es por lo tanto una técnica de la autora usada para hacerla brillar a Inés en su rol protagónico como una mujer extraordinaria.

5.2 La sociedad

Como hemos dicho antes Allende parte de una visión femenina construyendo una realidad que pertenece a las mujeres. La obra *Inés del alma mía* ofrece un entendimiento amplio de la sociedad en España durante el siglo XVI. El lector se enfrenta con una sociedad patriarcal, en la que los hombres y las mujeres tienen roles distintos. Se observa que para las mujeres era una costumbre estar en la casa cosiendo, cocinando y cuidando a los niños, mientras que los hombres estaban obligados a mantener a su familia. En su libro "Women in Latin America and the Caribbean", Navarro & Sánchez Korrol lo mencionan de esta forma: "Women needed to be restricted to the home because of the responsibility ascribed to them - the conservation of the family honor - and their alleged weakness, which made them less resistant to temptations and therefore a constant threat to the status of the family" (Navarro & Sánchez Korrol 1999:49).

Al mismo tiempo entendemos que siendo mujer en esta época de una España patriarcal no siempre era agradable. Como mencionamos en el apartado acerca de la sexualidad la mujer

tenía que estar casada antes de poder tener contactos íntimos con los hombres. La honra era cosa de gran importancia forzando a la mujer hacia una cárcel de prudencia. En el fragmento siguiente que vamos a mostrar Inés describe la furia de su abuelo dirigida a ella por no respetar la honra de su familia ya que pasa el tiempo con su novio Juan:

Esa honra dependía en buena medida de la virtud de las mujeres de su familia, por eso, cuando las primeras murmuraciones de la gente llegaron a sus peludas orejas, montó en santa cólera y me amenazó con despacharme al infierno a palos. Una mancha en la honra, sólo con sangre se lava, dijo (Allende 2006:23).

Sin embargo el alma rebelde de Inés Suárez no quiso ser controlada y privada de la libertad amorosa. Y aunque su abuelo no quiso que ella estuviera junto con Juan Inés lo enfrentó en vez de aceptar su situación como harían muchas mujeres de la sociedad católica:

Mi abuelo se opuso al principio y la vida en nuestro hogar se convirtió en un loquero; volaban insultos y platos, los portazos partieron una pared y si no es por mi madre, que se ponía en medio, mi abuelo y yo nos habríamos aniquilado. Le di tanta guerra, que al fin cedió por cansancio (Allende 2006:20).

Inés también da una imagen de la vida diaria de las mujeres y a través de sus palabras nos enteramos de que el lugar más importante y conveniente para la mujer era la casa, mientras era diferente para los hombres. Lo entendemos como una crítica presentada por Inés hacia la sociedad patriarcal. Inés nos cuenta del período durante el cual estaba enamorada de Juan:

Mientras yo bordaba y cosía desde la madrugada hasta la medianoche, ahorrando para casarnos, los días de Juan transcurrían en tabernas y plazas, seduciendo a doncellas y meretrices por igual, entreteniéndolo a los parroquianos y soñando con embarcarse a las Indias, único destino posible para un hombre de su envergadura, según sostenía (Allende 2006:21).

Inés también nos relata cómo fue la vida de ella y el destino de otras mujeres cuando Juan partió al Nuevo Mundo dejándola a un futuro inseguro, que al fin la iba a llevar a una eterna espera:

Me había convertido en otra viuda de Indias como tantas en Extremadura. De acuerdo con la costumbre, debía vestir de luto con velo tupido en la cara, renunciar a la

vida social y someterme a la vigilancia de mi familia, mi confesor y las autoridades. Oración, trabajo y soledad, eso me deparaba el futuro, nada más, pero no tengo carácter de mártir. Si mal lo pasaban los conquistadores en las Indias, mucho peor lo pasaban sus esposas en España (Allende 2006:27).

En las palabras "renunciar a la vida social" y "no tengo carácter de mártir" se puede sentir una amargura en su voz, lo que nos da a entender que levanta una crítica hacia la sociedad patriarcal española de entonces que no ofrecía a las mujeres la libertad de proseguir con sus vidas.

En vez de esto tienen que "renunciar a la vida social" y dedicarse a la oración, el trabajo y la soledad. En el fragmento que sigue Inés subraya el hecho de estar presa en un sólo lugar, sin poder seguir con su vida:

Estaba atada al fantasma de Juan y presa en la soledad. No era realmente viuda, no podía volver a casarme, mi papel era esperar, sólo esperar. ¿No era preferible enfrentar los peligros del mar y de tierras bárbaras antes que envejecer y morir sin haber vivido? (Allende 2006:28-29).

La frase " estaba atada al fantasma de Juan y presa en la soledad " indica que la situación de ella la angustia y la atrapa. En una parte de la novela Inés afirma también que: "Me acaloraba aún en pleno invierno, vivía rabiosa conmigo y con el mundo por haber nacido mujer y estar condenada a la prisión de la costumbre" (Allende 2006:28). Sin embargo, como muestra la novela y como mencionamos en la parte introductoria, llega por fin el día en que Inés tiene la oportunidad de viajar al Nuevo Mundo y la toma con seguridad. En los fragmentos presentados hemos visto que Inés nos revela una sociedad donde el hombre posee más poder que la mujer, un hecho que la inquieta. Otra crítica explícita dirigida hacia la sociedad patriarcal aparece en la parte del libro en que ya se halla en el Nuevo Mundo. Allí en una isla un hombre la trata de violar, desesperada no encuentra otra solución que matarlo. Después se asusta y no sabiendo las leyes del Nuevo Mundo no se imagina lo que le va a suceder:

No conocía las leyes de esa ciudad, pero si eran como las de Plasencia iría a parar al fondo de un calabozo hasta que pudiera probar que había actuado en mi propia defensa, ardua tarea, porque la sospecha de los magistrados siempre recae sobre la mujer. No me hice ilusiones: a nosotras se nos culpa de los vicios y pecados de los hombres (Allende 2006:69).

Aquella crítica explícita también la podemos encontrar en otro segmento que vamos a mostrar. La crítica es explícita e Inés se cuestiona por qué se culpa a la mujer por algo que no ha cometido, donde su inocencia es evidente: "No encuentro falta en mí, salvo ser mujer, pero eso parece ser crimen suficiente. A nosotras nos culpan de la lujuria de los hombres, pero ¿no es el pecado de quien lo comete? ¿Por qué he de pagar yo por los yerros de otro?" (Allende 2006:160).

En relación con el segmento citado vamos a presentar un incidente ocurrido con un muchacho joven llamado Escobar. El muchacho se alió a la expedición de Valdivia a Chile, donde conoció a Inés Suárez. Al poco tiempo Escobar se enamoró de ella, y un día le confesó sus sentimientos. Con una tranquilidad en la voz Inés le replicó que esto podría causar problemas para los dos si venía a cada rato con declaraciones de amor. Además siempre había sido fiel a Valdivia y no tenía pensamientos de dejar de serlo. A pesar de la explicación de Inés, el muchacho de dieciséis años como cuenta Inés: "estaba en la edad en que uno se enamora del amor", no se pudo aguantar y la abrazó con tanta fuerza que ella logró caerse al suelo con Escobar encima de sí. Este hecho causó alboroto entre la gente de la expedición y cuando lo supo Valdivia se volvió loco de celos y lo condenó a la muerte. Pese a que Inés era inocente los demás no aceptaban su inocencia. Inés lo explica de la manera siguiente:

La gente andaba enojada, se podía sentir la ira en el aire. A los ojos de los soldados, la culpa fue mía: yo tenté al inocente muchacho, lo seduje, lo saqué de quicio y lo llevé a la muerte. Yo, la impúdica concubina. Pedro de Valdivia sólo cumplió con el deber de defender su honor. Durante mucho tiempo sentí el rencor de esos hombres como una quemadura en la piel, tal como antes había sentido su lascivia (Allende 2006:169).

La crítica explícita de Inés Suárez es evidente si fijamos en los fragmentos de la novela que mostramos en el apartado *La sociedad*. En la frase: "No encuentro falta en mi salvo ser mujer, pero eso parece ser crimen suficiente", sentimos la furia de Inés hacia un ambiente que encierra a la mujer y la culpa por lo que nunca ha cometido. El hecho de que la protagonista ponga en cuestión la sociedad patriarcal y católica en que vive lo relacionamos con la escritora misma, tomando en cuenta su vida personal y sus experiencias como mujer. Si volvemos a lo que Allende menciona sobre el feminismo (vean apartado *Isabel Allende y el feminismo*), dice lo que sigue: "Me crié en una sociedad patriarcal y luché porque sea justa",

"Yo tengo el honor de decir que soy feminista desde los cinco años". Así pues vemos apoyándonos en estas frases de Allende, que la crítica de Inés Suárez en realidad constituye de la crítica implícita de la autora hacia la misma sociedad en que se crió. El que sepamos que Allende, por lo que ella misma ha dicho¹⁰, se crió en una sociedad patriarcal y que lucha para que esta sea justa, tenemos una vislumbre de su vida personal y sus experiencias como una mujer. Creemos que estas experiencias tuyas de haber vivido en una sociedad dominada por el sexo masculino traslucen en sus obras, y en alto grado en *Inés del alma mía* como una especie de anacronismo. Por las palabras "Soy feminista desde los cinco años" entendemos que el hecho de que sea feminista se refleja en su novela *Inés del alma mía*. Dicho esto pensamos que a través de sus personajes, que con frecuencia son mujeres, Allende se comunica implícitamente con sus lectores, con el fin de expresar su punto de vista feminista. Así ha dicho ella misma: "I write because I need to remember and overcome. It is from memory and a sense of loss that the passion to create emerges. Every book is an act of love, an offering that I prepare with great care, hoping it will be well received".¹¹

Como hemos podido ver en los fragmentos de la novela, la protagonista pone en evidencia una sociedad que en primer lugar es mandada por los hombres. No obstante Inés no es quieta ni tranquila sino una mujer atrevida y con un carácter y alma fuerte, lo que vamos a ver en el apartado que sigue.

5.3 El carácter de Inés Suárez

En muchas obras de Allende los personajes protagónicos femeninos frecuentemente desafían a la sociedad en que viven y por lo general son fuertes e Inés no es una excepción. En la novela se encuentran varias descripciones del carácter de ella que vamos a presentar a continuación. En el fragmento siguiente Inés es presentada como una mujer independiente que quiere mantener a sí misma sin ser dependiente del hombre. La madre de Inés influida por la tradición de que el hombre tiene que mantener a la familia, la trata de convencer de que

¹⁰ Vean la cita en el apartado *Isabel Allende y el feminismo* en la monografía.

¹¹ Esta cita ha sido tomada de la página oficial de Isabel Allende bajo un enlace con el título *Speeches and Lectures* en la página electrónica: www.isabelallende.com. Accesible en http://www.isabelallende.com/curious_frame.htm

encuentre un hombre bueno quien la pueda ayudar. Sin embargo Inés sabe lo que quiere para sí: ” - Este hombre no sirve de mucho- me advirtió mi madre un día que fue a visitarnos. - Con tal que me dé hijos, lo demás no me importa. -¿Y quién va a mantener a los chiquillos? - insistió ella. - Yo misma, que para eso tengo hilo y aguja- repliqué desafiante”

(Allende 2006:24).

El segmento visto arriba demuestra que está segura de sí misma y cree en que puede ganarse la vida sola sin ser dependiente de nadie. El aparte que sigue muestra el carácter fuerte de Inés Suárez. Nos cuenta que la vida con Juan después de que se casaron no era feliz, y poco a poco se distanciaron el uno del otro:

Al final, casi no le hablaba, y él lo hacía sólo a gritos, pero no se atrevía a golpearme, porque en la única ocasión en que me levantó el puño le di con una sartén de hierro en la cabeza, tal como había hecho mi abuela con mi abuelo y después mi madre con mi padre. Dicen que por ese sartenazo mi padre se fue de nuestro lado y nunca más le vimos. Al menos en este respecto mi familia era diferente: los hombres no pegaban a sus mujeres, sólo a los hijos (Allende 2006:25).

El hecho de que no se atrevió a golpearla porque le dio un sartenazo indica que Inés no pertenece al grupo de las mujeres débiles que no saben defenderse. Ella sale como una mujer con temperamento que no se deja maltratar. También a Valdivia al verla las primeras veces entendió que no era una mujer de carácter suave, solo por verla caminar sintió su energía. En este segmento no es Inés quien narra sino un narrador externo. El extracto cuenta como Valdivia había percibido a Inés al verla por primera vez:

En un par de ocasiones la había seguido unas cuerdas a cierta distancia, nada más que para deleitarse con el movimiento de sus caderas - caminaba con firmes trancos de gitana - y el reflejo del sol en sus cabellos cobrizos. Le pareció que ella irradiaba seguridad y fuerza de carácter, condiciones que él exigía de sus capitanes pero que nunca pensó que apreciaría en una mujer. Hasta entonces sólo le habían atraído las muchachas dulces y frágiles que despertaban el deseo de protegerlas, por eso se había casado con Marina. Esa Inés nada tenía de vulnerable o inocente, era más bien intimidante, pura energía como un ciclón contenido (...) (Allende 2006:106-107).

Inés misma confirma su propio carácter y describe a sí misma y a Valdivia así: "Éramos similares, ambos fuertes, mandones y ambiciosos; él pretendía fundar un reino y yo pretendía acompañarlo" (Allende 2006:117).

5.4 La sexualidad

La sexualidad de la mujer es uno de los elementos que se pueden encontrar en algunas novelas de Isabel Allende como en *Afrodita. Cuentos, recetas y otros afrodisíacos* (1998) y también en *Inés del alma mía* (Löfquist 2008). Una razón que explica este hecho es que la autora la quiere usar como una rebeldía contra las normas patriarcales que cuando era niña no la dejaron jugar a la pelota como a sus hermanos. En vez de esto la orden de su madre era estar sentada con los pies juntos como una señorita. Clark (2010) escribe: "Su rebeldía contra las normas patriarcales surge de esa parte de su cuerpo que ha de esconder entre sus piernas. Es decir, que hay algo prohibido, negado, escondido y misterioso en su cuerpo" (Clark 2010:19). "La sexualidad de la mujer se concibe entonces a modo de tabú, por lo que Allende, como feminista, utiliza un discurso erótico lleno de ironía tanto en sus entrevistas como en sus textos" (Clark 2010:20).

Así pues veremos un ejemplo de cómo la escritora aplica la sexualidad de la mujer en *Inés del alma mía*. En el fragmento que ha de seguir Inés pasa la primera noche con Pedro de Valdivia subrayando lo poco que él sabe hacer en el dormitorio, a puertas cerradas. Aquí abajo Inés cuenta su experiencia:

Le dejé hacer lo que quiso, para que se desahogara ¿cuánto tiempo había pasado sin mujer? Le estreché contra mi pecho, sintiendo los latidos de su corazón, su calor animal, su olor de hombre. Pedro tenía mucho que aprender, pero no había prisa, contábamos con el resto de nuestras vidas y yo era buena maestra, al menos eso podía agradecer a Juan de Málaga. Una vez que Pedro comprendió que a puerta cerrada mandaba yo y que no había deshonor en ello, se dispuso a obedecerme de excelente humor. Esto demoró algún tiempo, digamos cuatro o cinco horas, porque él creía que la entrega corresponde a la hembra y la dominación al macho, así lo había visto en los

animales y aprendido en su oficio de soldado, pero no en vano Juan de Málaga había pasado años enseñándome a conocer mi cuerpo y el de los hombres.

No sostengo que todos sean iguales, pero se parecen bastante, y con un mínimo de intuición cualquier mujer puede darles contento. A la inversa no es lo mismo; pocos hombres saben satisfacer a una mujer y aún menos son los que están interesados en hacerlo. Pedro tuvo la inteligencia de dejar su espada al otro lado de la puerta y rendirse ante mí. Los detalles de esa primera noche no importan demasiado, basta decir que ambos descubrimos el verdadero amor, porque hasta entonces no habíamos experimentado la fusión del cuerpo y del alma (Allende 2006:111).

El fragmento indica la superioridad de Inés sobre Pedro en el dormitorio. Con las frases "yo era buena maestra" y "una vez que comprendió que a puerta cerrada mandaba yo" podemos entender que Inés tiene buenos conocimientos en obedecer al hombre y la percibimos casi como una diosa de sexualidad. No siente timidez de mostrar su cuerpo y mostrarlo a los hombres, en este caso a Pedro. Vemos a una Inés segura de sí misma y de su cuerpo. También hemos elegido otro fragmento de la novela en el que Inés termina con su virginidad al hacer el amor con su primer novio Juan de Málaga:

Nos encontramos en el río y corrimos de la mano hacia la espesura, donde buscamos un sitio lejos del camino. Juan juntó hojas para hacer un nido, se quitó el jubón, para que me sentara encima, y luego me enseñó sin prisa alguna las ceremonias del placer. Habíamos llevado aceitunas, pan y una botella de vino que le había robado a mi abuelo y que bebimos en sorbos traviesos de la boca del otro. Besos, vino, risa, el calor que se desprendía de la tierra y nosotros enamorados. Me quitó la blusa y la camisa y me lamió los senos; dijo que eran como duraznos, maduros y dulces, aunque a mí me parecían más bien ciruelas duras. Y siguió explorándome con la lengua hasta que creí morir de gusto y amor. Recuerdo que se tendió de espaldas sobre las hojas y me hizo montarlo, desnuda, húmeda de sudor y deseo, porque quiso que yo impusiera el ritmo de nuestra danza. Así, de a poco y como jugando, sin susto ni dolor, terminé con mi virginidad (Allende 2006:22).

En aquel tiempo en que terminó con su virginidad Inés todavía no estaba casada con Juan y el hecho de que hacían "cochinadas" a lo escondido se consideraba un pecado y una deshonra hacia la familia de Inés. En una parte de la novela la protagonista lo cuenta así:

"Si mi abuelo hubiese sabido que hacíamos como los conejos hasta en los rincones oscuros de la iglesia, nos habría matado a ambos, era muy quisquilloso respecto a su honra" (Allende

2006:23). El hecho de que Inés sale con Juan pese a las habladurías de la gente y comentarios de su abuelo muestra su carácter fuerte y su curiosidad por el amor. Consideramos, con el apoyo de las afirmaciones de Clark señalado arriba, que Isabel Allende crea esta imagen sexual y erótica para poder en su novela liberarse de la sociedad patriarcal en que creció. Pensamos que Allende en la obra *Inés del alma mía* a través de la protagonista quiere mostrar que también las mujeres pueden tener la libertad de explorar sus sentimientos sexuales y no vivir en temor de tener que ocultar su cuerpo. Por esto, teniendo en cuenta la afirmación de Clark, "su rebeldía contra las normas patriarcales" (vean apartado *La sexualidad*), está claro que Allende al escribir la novela *Inés del alma mía*, se siente libre de expresar la sexualidad de Inés de un modo libre y abierto. Castellucci Cox (2003) lo afirma de la manera siguiente:

A final element of Allende's fiction that is derived from her life is the author's forthright treatment of romantic relationships and sexuality. Allende attributes her comfort level in portraying the sensual side of life to her years spent in Venezuela. Brought up in a strict family environment ruled by Catholicism and middle-class values in Chile, Allende was trained to suppress sexual desire and live as a proper daughter, wife and mother (Castellucci Cox 2003:11).

Así que la sexualidad de Inés que de un modo libre está presentada en la novela notamos como una especie de anacronismo ya que la autora misma le atribuye a la novela este tipo de libertad sexual. Entendemos que Allende quiere subrayar que la mujer no tiene que sentir miedo de expresar la sexualidad y que no es un pecado. Al contrario Allende quiere presentar la sexualidad desde un punto de vista positivo, algo que está unido a la mujer y crece cada vez más con el pasar de los años.

5.5 Inés Suárez en la historia

Observamos que en los libros históricos se describe a Inés como la amante de Pedro de Valdivia y una mujer que lo sigue en sus expediciones como su compañera más fiel. Sin embargo se debe mencionar que en los libros históricos elegidos Inés aparece como una española valiente que ayuda a los soldados heridos en la guerra contra la gente mapuche. Destacamos que también aparece como defensora de la ciudad de Santiago como en la novela

de Allende, lo cual indica el esfuerzo de la escritora de estar lo más fiel posible a la historia al construir el personaje en su obra *Inés del alma mía*. A continuación veremos más detalladamente como aparece Inés en los libros históricos.

Empezaremos por decir que el primer encuentro con Inés en *Historia general de Chile* de Barros Arana (1999) tenemos en el episodio en que inicia el viaje a Chile en compañía a Pedro de Valdivia. Se cuenta lo siguiente:

Figuraban, además, en esa hueste algunos oficiales de dotes más o menos relevantes, tres clérigos, y una mujer unida a Valdivia por los vínculos del amor. Era ésta Inés Suárez, destinada a conquistarse un nombre célebre en las primeras páginas de nuestra historia (Barros Arana 1999:173).

El segmento nos informa de una Inés "unida a Pedro de Valdivia por los vínculos del amor" y para "conquistarse un nombre célebre". Sin embargo subrayamos que no se menciona si tuvo alguna importancia especial la presencia de Inés en aquella marcha hacia la nueva tierra de Chile. No obstante Navarro & Sánchez Korrol (1999) dicen lo siguiente sobre el rol de Inés en el trayecto hacia Chile: "The Spaniards crossed the Acatama desert and had to engage in numerous skirmishes, during which Suárez took care of the sick and nursed the wounded" (Navarro & Sánchez Korrol 1999:23). Así pues vemos que Inés contribuyó con su ayuda a curar a los heridos. Recordamos que en la novela de Allende el personaje Inés sí tuvo importancia especial durante el largo trayecto hacia Chile. Como mencionamos antes, en el apartado *Inés Suárez y sus aspectos diferentes* aparte de atender a los heridos también salvó a un ejército entero al pasar por el temible desierto de Atacama. Con el don de encontrar agua ayudó a hallar la parte de la tierra en la que se podía hacer un pozo, y de esta manera calmó la sed de las personas que formaron parte del ejército. Una habilidad que le aporta un aspecto heroico a la protagonista, convirtiéndola en una heroína de la salvación. Notamos que en los libros históricos no sabemos nada de su talento especial de ubicar agua subterránea.

No obstante al seguir explorando el libro de Barros Arana (1999) encontramos otros segmentos en los que Inés se luce con su heroísmo. En el extracto que sigue vemos como Inés ofrece su ayuda en la batalla de 1541 contra los mapuches:

En esas horas de suprema angustia, Inés Suárez, la compañera de Valdivia, la única mujer española que allí había, se ocupaba sin descanso en curar a los

heridos para que volviesen a la pelea y en animar a todos para que continuasen la defensa de la ciudad (Barros Arana 1999:193).

Otra vez Inés aparece como una heroína igual como en la obra de Allende y cuenta lo siguiente: “Catalina¹², varios indios y yo atendíamos a los heridos que traían un número al improvisado hospital de mi casa” (Allende 2006:221).

En *Historia general de Chile* (Barros Arana 1999) Inés también muestra sus fuerzas y su carácter impresionante al tomar la decisión de matar a algunos indios con una rabia inesperada en plena luz de la guerra:

Creendo que el asalto dado por los indios tenía por objeto libertar a los caciques prisioneros, instaba a los suyos para que les dieran muerte. Sus compañeros se resistían a ejecutar esta matanza que tal vez creían una innecesaria inhumanidad, pero cuando los asaltantes penetraban como vencedores en la plaza misma del pueblo, y cuando la batalla parecía irremediamente perdida, la muerte de los caciques se ejecutó sin vacilación. Inés Suárez ayudó a degollarlos con sus propias manos. Se cuenta que las cabezas ensangrentadas de esos infelices lanzadas a los enemigos, produjeron entre ellos el espanto y el terror. Los contemporáneos referían que este acto de desesperación decidió la retirada de los indígenas (Barros Arana 1999:193).

Igualmente en *Historia de Chile* (Fortin Gajardo 1973) se comenta el suceso en que ella mata a los caciques que estaban presos en la ciudad de Santiago guardado por dos jóvenes españoles. También en este momento se la interpreta como una mujer fuerte y mandona. Aquí vemos un ejemplo:

Más, como empezase a salir la aurora y anduviese la batalla muy sangrienta, comenzaron también los siete caciques que estaban presos a dar voces a los suyos para que los socorriesen libertándoles de la prisión en que estaban. Oyó estas voces doña Inés Juárez [*Sic*], que estaba en la misma casa donde estaban presos, y tomando una espada en las manos se fue determinadamente para ellos y dijo a los dos hombres que los guardaban, llamados Francisco Rubio y Hernando de la Torre que matasen luego a los caciques antes que fuesen socorridos de los suyos. Y diciendo Hernando de la Torre, más cortado de terror que con bríos para cortar cabezas:

-Señora, ¿de qué manera los tengo yo de matar?

¹² En la novela *Inés del alma mía* Catalina llega a ser la íntima amiga, sirvienta y consejera de Inés Suárez. Se conocieron en el Nuevo Mundo y fueron inseparables hasta la muerte de Catalina.

-Respondió ella: “De esta manera “. Y desenvainando la espada los mató a todos con tan varonil ánimo como si fuera un Roldán o Cid Ruy Díaz” (Fortin Gajardo 1973:306).

En el segmento presentado vemos la lucha incansable de Inés por defender la ciudad de Santiago. Ella aparece como una española llena de seguridad y una fuerza casi inhumana. Cabe mencionar que el fragmento muestra que Inés tiene más coraje que uno de los dos hombres guardias, ella no siente temor ni vemos su debilidad, mientras que se describe que: "Hernando de la Torre, más cortado de terror que con bríos de cortar cabezas", indicando que él tenía miedo por lo que iba a suceder. El que Inés muestra más certeza en sus acciones que el hombre la pone aún más en la luz del heroísmo, que también ubicamos en el momento en que los mapuches habían devorado la ciudad de Santiago. Entonces sucedió lo siguiente:

Formaron un compacto escuadrón con todas sus fuerzas y con los indios auxiliares. En su centro estaba la valerosa Inés Suárez, vestida de cota de mallas, y armada como los demás guerreros. Abandonando entonces el fuerte que no podían defender, y donde los caballos no les eran de gran utilidad, salieron a campo raso, y en el pedregal del río Mapocho, que ocupaban los indios para proveerse de proyectiles, dieron a los pelotones de bárbaros tan terrible carga que los dispersaron en todas direcciones haciendo entre ellos una espantosa carnicería. (Barros Arana 1999:193).

En el libro histórico de Barros Arana (1999) Inés figura como una de las personas más importantes que contribuyó con su ayuda en la guerra contra los mapuches: “Entre los héroes de la defensa de Santiago, los contemporáneos mencionaban en primer lugar a Inés Suárez” (...) (Barros Arana 1999:194).

Los fragmentos elegidos de Barros Arana (1999) nos muestran una Inés heroica de igual modo que en la novela de Allende, lo que no creíamos en el comienzo de nuestro estudio. En la historia, como hemos visto, Inés aparece como una buena guerrera de coraje y fuerza que participa en la batalla contra los indios y cura a los heridos. Esto indica su gran apoyo en la guerra y su habilidad de enfermera. No obstante, en los libros históricos que hemos observado no se menciona su talento de hallar agua subterránea en el desierto ni se dice nada acerca de su sexualidad. Tampoco sabemos de su ternura como madre ni como era su relación con Rodrigo de Quiroga, el amigo de Valdivia. Esto lo pensamos atributos de la escritora para

hacerla aún más heroica y especial como mujer. Como dijimos en el apartado bajo el título *La sexualidad* apoyándonos en las afirmaciones de Clark, la sexualidad abierta de Inés en la novela refleja a Isabel Allende misma. La autora se siente libre de expresar la sexualidad de su personaje, lo que no pudo hacer viviendo en un Chile católico y patriarcal.

Igual en Navarro & Sánchez Korrol (1999) como en Millar (2000) se menciona que Inés después de estar al lado de Pedro de Valdivia entra en matrimonio con Rodrigo de Quiroga, capitán y amigo fiel de Valdivia. Sin embargo no dice si ella se casó con él por amor, o lo tuvo que hacer como una decisión tomada por Valdivia. En *Inés del alma mía* sabemos que ella misma decide casarse con Rodrigo de Quiroga, al saber que ya no pudo compartir la vida con Valdivia, por la carta que recibió de él. En la novela Inés exclama lo siguiente a su amigo, el fraile González de Marmolejo: "- Decidle a Pedro que acepto el trato y que yo misma escogeré mi futuro esposo, porque pretendo casarme por amor y ser muy feliz " (Allende 2006:280-281). Es probable que Allende quisiera que su protagonista actuara así para mantener la independencia y carácter fuerte de Inés. El hecho de que acepta la decisión de Valdivia en la novela y sigue con su vida la hace una mujer fuerte, no fácil de derrotar. Aunque estaba desesperada al saber que ya no podía estar al lado de Pedro de Valdivia, pronto dejó la tristeza atrás para proseguir con su vida y ser muy feliz, como dice en la novela.

6.0 Conclusiones

A lo largo de nuestro estudio hemos tratado de responder a las preguntas de investigación que nos hicimos al comienzo de nuestra monografía. Creíamos que en la novela *Inés del alma mía* la protagonista, Inés, estaría representada de una manera heroica y que le daría más importancia en la novela de Allende que en los libros históricos. Basamos nuestra hipótesis en la afirmación de Clark (2010) de que la escritora chilena al escribir sus obras parte de una visión femenina. También pensamos que Isabel Allende al representarla así tenía razones personales. De lo que ha demostrado nuestro análisis, a Inés sí se la representa como una mujer fuerte atribuyéndole un aspecto heroico, lo que confirma nuestra hipótesis. La extremeña no deja atrás sus sueños y lucha por la libertad en una sociedad en que el rol de la mujer constaba de seguir quietamente al hombre, como su sombra más fiel. Logró realizar su sueño de viajar al Nuevo Mundo cuando otras mujeres se quedaban en España esperando a

sus maridos que quizás nunca más volverían a ver. El elemento que ayuda a construir la imagen de una mujer fuerte e independiente de Inés es que se le da una importancia numerosa en la novela, en cuanto a su rol como defensora de la ciudad de Santiago, como madre de la población de Santiago, como feroz guerrera que lucha en la guerra contra los mapuches y finalmente como una mujer extraordinaria que posee un don de encontrar agua subterránea. Otro elemento que crea su imagen heroica es su capacidad para tantas habilidades como las de curar a los heridos, de cocinar comida rica y de participar en las sangrientas batallas contra los indios, lo que para una mujer de su época era impresionante. Aparte de este aspecto heroico atribuido a ella también la percibimos como una mujer tierna con deseos de ser madre, como una señora que no teme a expresar su sexualidad y como una mujer revolucionaria que cuestiona la sociedad patriarcal en que vive. ¿Por qué razón se la representa de esta manera en la novela de Isabel Allende? ¿Está la novela influida por la vida personal o ideales de la escritora? Con el apoyo de las afirmaciones de Clark (2010), de Castellucci Cox (2003) y de la cita tomada de la página oficial de la escritora nos hemos enterado de que Isabel Allende es feminista. Sacamos la conclusión de que la novela *Inés del alma mía* es marcada por sus ideales feministas y sus experiencias personales de vivir en un Chile católico y patriarcal, que en la novela se ve mediante el recurso del anacronismo. Por lo tanto podemos afirmar que la novela sí está influida por los ideales feministas de la autora.

También hemos podido responder a la pregunta de cómo está representada Inés en los libros históricos. Creíamos que Inés no iba a estar representada de una manera heroica ya que los libros históricos elegidos no parten en primer lugar de un punto de vista femenino. Sin embargo el libro *Historia general de Chile* (1999) nos llevó a una conclusión diferente. En este libro histórico Inés aparece como una guerrera con una voluntad y carácter fuerte, también aparece como la defensora de la ciudad de Santiago. Todo esto indica que su importancia en la historia es evidente. Con todo, lo que no sabemos de la Inés histórica es si también poseía esta libertad por mostrar su sexualidad, si de verdad podía hallar agua y finalmente si cuestionaba la sociedad patriarcal.

Bibliografía

Adam, J.-M., & Lorda, C.-U. (1999). *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Editorial Ariel.

Este libro introduce a los lectores a los estudios y el mundo narratológico dando un amplio entendimiento de los componentes más importantes de los textos literarios. El libro también aborda los términos usados en el análisis literario de los textos.

Agosín, M. (1986). *Silencio e imaginación: Metáforas de la escritura femenina*. México, D.F: Editorial Katún.

Allende, I. (2006). *Inés del alma mía*. Barcelona: Debolsillo.

Bal, M. (1995). *Teoría de la narrativa: Una introducción a la narratología*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Barros Arana, D. (1999). *Historia general de Chile: Tomo I*. (2a edición). Santiago: Editorial Universitaria. *El libro original y la primera edición fue publicada entre los años 1884 y 1902.*

Castellucci Cox, K. (2003). *Isabel Allende: A critical companion*. London: Greenwood Press.

Castellucci Cox ofrece a los lectores 6 novelas de Isabel Allende que cada una de estas está acompañada a un análisis literario. El libro también presenta un capítulo biográfico describiendo la vida de la escritora.

Clark, Z. (2010). *La sexualidad femenina: Reconceptualización surrealista y postmoderna por Cristina Escofet e Isabel Allende*. Lanham, Maryland: UPA Acquisitions Department.

En este libro Clark mediante un análisis explora la sexualidad femenina en los textos literarios de Isabel Allende y Cristina Escofet.

Los textos han sido analizados para mostrar que ambas escritoras usan técnicas postmodernas y surrealistas con el fin de reconceptualizar la sexualidad femenina.

Encinar, A. (1990). *Novela española actual: La desaparición del héroe*. Madrid: Editorial pliegos.

Fernández Prieto, C. (2003). *Historia y novela: Poética de la novela histórica*. (2a edición). Navarra: Ediciones Universidad de Navarra, S.A.

Fortin Gajardo, C. (1973). *Historia general de Chile: De la prehistoria a 1973. Tomo I*. Santiago: Interprovincial Libros.

Este libro de Fortin Gajardo nos presenta la historia de Chile desde la época antes de la Conquista hasta la última etapa colonial. Además de los capítulos históricos el autor nos guía a través de la geografía chilena, su población y sus recursos naturales.

Gonzales, J.A. (2008). *La mama Inés de nuestras almas*. Universidad de Estocolmo, Institución de español, portugués y estudios latinoamericanos.

Accesible en: <http://su.diva-portal.org/smash/searchlist.jsf?searchId=1>

Hart, P. (1989). *Narrative magic in the fiction of Isabel Allende*. London: Associated University Presses.

Johansson, K. A. (1990). *Latinamerikansk prosa. Från Isabel Allende till René Vázquez Díaz*. Lund. Bibliotekstjänst.

Löfquist, E. (Ed.). (2008). *Mujeres que escriben mujeres que leen*. Lund: Studentlitteratur.

Millar, W. (2000). *Historia de Chile*. (64a edición). Santiago: Empresa Editora Zig-Zag.

Navarro, M., & Sánchez Korrol, V. (1999). *Women in Latin America and the Caribbean: Restoring Women to history*. Bloomington: Indiana University Press.

Shaw, D.L. (1999). *Nueva narrativa hispanoamericana: Boom. Posboom. Posmodernismo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Green, T. (2007, 30 marzo). Inés of my soul, by Isabel Allende, trans. Margaret Sayers Peden. *The Independent*. Obtenido: 24 marzo 2011. Accesible en:

<http://www.independent.co.uk/arts-entertainment/books/reviews/ineacutes-of-my-soul-by-isabel-allende-trans-margaret-sayers-peden-442379.html>

ClubCultura.com. Isabel Allende, *Entrevista: Lecciones de feminismo*.(n.d.).

Obtenido: 15 marzo 2011. Accesible en:

http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/allende/entrevista_c.htm

Parentelli, G. (2007). Allende, Isabel: Inés del alma mía. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, v.12, n.29. Obtenido: 16 marzo 2011. Accesible en:

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-37012007000200019&script=sci_arttext

www.isabelallende.com, *Speeches and Lectures*. Obtenido: 15 mayo 2011. Accesible en:

http://www.isabelallende.com/curious_frame.htm

Real Academia Española. Accesible en:

www.rae.es.